

Gálatas 1 - Biblia del Siglo de Oro

1. Pablo, apóstol (no por disposición de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios Padre que lo resucitó de los muertos),
2. y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia:
3. Gracia y paz sean a vosotros, de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo,
4. el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre,
5. a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.
6. Estoy asombrado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente.
7. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren alterar el evangelio de Cristo.
8. Pero si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anuncia un evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.
9. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguien os predica un evangelio diferente del que habéis recibido, sea anatema.
10. ¿Acaso busco ahora la aprobación de los hombres o la de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.
11. Pero os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí no es invención humana,
12. pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.
13. Ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios y la assolaba.
14. En el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.
15. Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre y me llamó por su gracia,
16. revelar a su Hijo en mí, para que yo lo predicara entre los gentiles, no me apresuré a consultar con carne y sangre.
17. Tampoco subí a Jerusalén para ver a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia y volví de nuevo a Damasco.
18. Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro y permanecí con él quince días;
19. pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor.
20. En esto que os escribo, os aseguro delante de Dios que no miento.
21. Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia;
22. pero no me conocían personalmente las iglesias de Judea que están en Cristo,
23. pues solo habían oído decir: «Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo combatía».
24. Y glorificaban a Dios a causa de mí.